

ALCANCE

AL RESTAURADOR NUM. 21.

!!! VIVA EL INVICTO GRAL !!!

SANTA-ANNA.

ALCANCE AL NUM. 51 DE LA COLUMNA.

Detall de la derrota del exercito ministerial en San Agustín del Palmar por el intrepido general Antonio Lopez de Santa-Anna.

Los partidarios de la usurpacion, tergiversando á su modo los hechos mas comprobados, publican en el Registro del jueves último, un oficio de d. José Antonio Facio, con que se pretende desmentir la derrota que sufrió en San Agustín del Palmar, por las tropas del imperterrito general Santa-Anna. Nos ocuparemos en nuestro número inmediato de las muchas contradicciones y falsedades en que abunda dicha comunicacion, mientras por ahora nos limitamos á dar al público el detall circunstanciado del triunfo de los libres, en la accion del dia 1.º del corriente, segun las cartas que hemos visto y cotejado de una y otra parte.

Tomado el cerro de Chaltepéc á una legua del palmar, por la mitad de la division de Facio y toda su artilleria, á escepcion de un obus y dos piezas de á cuatro; con la otra mitad quedó emboscada á las ordenes de Azcarate, para sorprender en su marcha al general libertador: éste que habia observado todos los movimientos del enemigo, dispuso que una parte de su brillante caballeria entretuviera á Facio, mientras que él á la cabeza de una columna de 600 infantes, cargaba sobre Azcarate, que fué en menos de media hora desalojado y batido completamente. La fuerza emboscada constaba de 700 hombres entre los batallones de Puebla, y Guanajuato, varios piquetes de infanteria y un escuadron del 8.º regimiento. Las tres piezas de artilleria, la bandera del ativo de Puebla, todo el parque y tren de la division, 300 fusiles que llevaba de reserba, cuatro oficiales y 208 prisioneros, todo quedó á disposicion del general Santa-Anna. Murieron en la accion, ademas del general Azcarate, 12 oficiales y 353 hombres de tropas, contandose entre los primeros á los capitanes de Puebla, d. Ignacio Aviles, d. Antonio Fontanes y d. Joaquin Mora: entre los prisioneros, se hallan el teniente coronel d. José Juan Gil, y los subalternos Pa-



ño, Degollado, y Quijano que mandaba las piezas. Por nuestra parte, solo perdimos en esta carga 8 infantes muertos y 13 heridos; y en la escaramuza que sostuvo nuestra caballería contra toda la artillería enemiga que coronaba el cerro mencionado, 12 dragones muertos y 58 heridos.

Todos los prisioneros han sido incorporados en las filas de la patria, por haberlo así solicitado ellos mismos, reconocidos al tratamiento generoso de sus hermanos vencedores, en oposicion esta conducta con la que desplegaron los asesinos del Gallinero, para no desmerecer la estimacion de Bustamante, acuchillando á cuantos prisioneros hicieron del benemerito Moctezuma.

Andrade, que habia salido de Puebla con direccion á Tepeaca y en conbinacion con Fácio, regresó á dicha capital, con una tercera parte menos de su tropa, que se le separó y se ha incorporado al ilustre defensor de nuestros derechos ultrajados.

El ejército continuó su marcha para Puebla habiendo desamparado Fácio, las posesiones que ocupaba en el camino y retirádese á la Sierra. El dia 4 marchó de Amozoc el ilustre vencedor en las riberas del Panuco: á las doce se presentó delante de Puebla, y á las dos de la tarde del mismo dia, quedó en posesion de ella. Andrade quedó herido en una mano, y á esta fecha se ignora, donde ha ido á esconder la vergüenza de su obstinacion. El dia 5 á las dos de la tarde llegó á esta capital un extraordinario, avisando que las tropas del libertador, se ponian en marcha, y que aquellas horas habia en San Martin Tlaxmeluca un cuerpo de 800 caballos, ¡Temblad tiranos, por que se acerca el dia plausible de vuestra caída y estermínio!

Ciudad-Victoria octubre 20 de 1832.

El documento inserto en este alcance nos proporciona el placer de anunciar á los libres tamaulipecos, el triunfo de la causa porque han hecho tan heroicos esfuerzos. El usurpador no cuenta con mas fuerza que aquella que acandilla, ultimo resto de sus esclavos, con los cuales ha retrocedido precipitadamente sobre Méjico, creyendo detener en su entrada triunfante al inmortal libertador. ¡Insensato! sonó ya la hora! Moiras! y tu execrable memoria será el espanto y horror de la humanidad! (EE.)

Imprenta del Restaurador, dirigida por Vicente de la Parra.

